

XIV Jornadas de la Carrera de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires
1 al 5 de noviembre 2021

Sur, pandemia y después

**El vuelo de las golondrinas. Una lectura sobre la presencia de los/as
trabajadores/as estacionales en la agenda mediática durante el ASPO**

Autora: Tatiana Marisel Pizarro

Institución: Conicet – IISE - UNSJ

Resumen

Proponemos mostrar cómo el género, clase y raza influyeron en la construcción de la agenda mediática de Argentina, durante el Aislamiento Social y Obligatorio impuesto como medida de prevención ante la pandemia del Covid-19. En particular, nos enfocaremos en la ausencia de información difundida en relación con la situación de las mujeres indígenas varadas en diversos lugares de Argentina, producto de la cuarentena impuesta. Nos centraremos en la campaña #EIDerechoARetornarAcasa, desarrollada por el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina, cuya finalidad era llevar la situación a los medios de comunicación y, con esto, lograr una solución por parte del Estado. Con este análisis pretendemos mostrar la ausencia en la agenda mediática de las trabajadoras estacionales conocidas como golondrinas que no pueden volver a sus hogares. Para esto, enfocamos el análisis en las notas publicadas en plataformas virtuales de diarios nacionales -La Nación, Página|12 y Clarín-. Las técnicas utilizadas en el estudio fueron la recolección, sistematización y análisis del corpus. En relación con la metodología, trabajamos con un enfoque cualitativo mediante la etnografía mediática, que nos permitió observar las características de las publicaciones mencionadas.

Palabras claves: Movimientos de mujeres; Covid-19; Trabajadoras rurales; Agenda mediática, Discursos.

Introducción

Con esta ponencia pretendemos mostrar cómo factores como el género, la raza y la clase influyeron en la construcción del hecho noticioso durante los primeros 40 días del Aislamiento Social Obligatorio impuesto en Argentina como medida preventiva del COVID-19. Para desarrollar a este objetivo, nos enfocamos en la campaña

#EIDerechoARetornarAcasa, creada por el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina, cuyo propósito fue el de mostrar las realidades de las mujeres trabajadoras temporales varadas en distintas partes de Argentina, sin poder volver a casa. A dicha situación la contrastamos con la constante información circulante sobre los/as argentinos/as dispersos/as en distintas partes del mundo y el accionar del Gobierno para su repatriación, lo que nos permite adelantar un supuesto sobre la noticiabilidad existente en función de la clase y el género.

Para esto, enfocamos el análisis en las notas publicadas en plataformas virtuales de diarios nacionales -La Nación, Página 12 y Clarín-. En particular, nos centramos en aquellas noticias referidas a las trabajadoras estacionales que no pudieron retornar a su hogar por la cuarentena que se estipuló desde el 20 de marzo de 2020, sin tener una fecha de culminación prevista. Las técnicas utilizadas en el estudio fueron la recolección, sistematización y análisis del corpus. En relación con la metodología, trabajamos con un enfoque cualitativo mediante la etnografía mediática¹, que nos permitió observar las características de las publicaciones mencionadas.

En este sentido, en esta realidad atípica, es oportuno mencionar que estas situaciones apenas han tomado visibilidad a partir del movimiento #EIDerechoARetornarAcasa. Lo que da cuenta de la necesidad de la presencia de periodistas formados/as con enfoque de género, permitiendo una manera de comunicar menos egoísta, más solidaria y, por supuesto, más humana.

1. #EIDerechoARetornarAcasa

Debido a la rápida propagación del COVID-19 a nivel mundial, se estipuló en Argentina el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, a partir del 20 de marzo de 2020. Esta medida, conocida también como *cuarentena*, consistió en una interrupción de actividades generalizada y la prohibición de la circulación en las calles. A través de un DNU², el presidente Alberto Fernández anunció, entre otras medidas, el cierre de las fronteras de la República Argentina para toda persona extranjera no residente, decisión que perjudicó a aquellos/as que se encontraban trabajando temporalmente en el país, no permitiéndoles volver a sus hogares. Más allá del aislamiento impuesto y la interrupción de diversas actividades económicas, esta situación dejó en manifiesto las

¹“Proceso a través del cual la conducta no escrita, el habla, las creencias, la tradición oral y el ritual son caracterizados como un corpus, como un conjunto potencialmente significativo separado de toda situación discursiva o performativa inmediata. En el momento de la textualización este corpus significativo asume una relación más o menos estable con un contexto; ya estamos familiarizados con los resultados de este proceso, a través de o que se conoce como la descripción densa etnográfica” (Clifford, 2001, p. 58).

² El Decreto de Necesidad y Urgencia es un tipo de normativa argentina sancionada por el Poder Ejecutivo y que tiene validez de ley. Después de promulgado, el Congreso puede analizarlo y decidir su vigencia.

desigualdades de clases y las dificultades de los sectores populares con este paro abrupto; pero, en el caso de las trabajadoras estacionales, el escenario se volvió aún más espinoso, debido al patriarcado inherente.

Lo cierto es que la realidad de las mujeres de los sectores humildes ha sido desigual previo a la llegada de la pandemia, más aún en el caso de las migrantes, viéndose obligadas a convertirse en trabajadoras estacionales y, con esto, en mano de obra precarizada. Con cada inicio de cosecha, las mujeres se transformaron en un elemento fundamental en las cuadrillas de trabajo, ya que no sólo realizan el trabajo remunerado -y precarizado-, sino también el trabajo no remunerado e invisibilizado -doméstico y de cuidado de niños/as que las acompañaron-.

Quienes realizan este tipo de labores son aquellos/as que anualmente sostienen la economía de las provincias con desarrollo frutihortícola. Sin embargo, a pesar de ser conscientes de sus aportes, están normalizadas las condiciones de precarización laboral en estos sectores. Con el aislamiento social y obligatorio, se interrumpieron las cosechas, lo que provocó que las terminales de ómnibus de distintos puntos de Argentina se llenaran de familias que querían volver a sus hogares, sin contar con alimentos, sitios para resguardarse o ayuda sanitaria esencial contra el virus.

Esta circunstancia tiene su antítesis con aquella que viven las personas que volvieron a Argentina desde diferentes partes del mundo, gracias a los Operativos de Repatriación, en los que el Estado dispuso vuelos especiales por parte de Aerolíneas Argentinas para traer a los/as argentinos/as que se encontraban fuera del país. De hecho, se dispuso habitaciones de hoteles sin cargo para que pudiesen cumplir con las dos semanas de aislamiento obligatorio y controlado, ya que estas personas habían estado en países donde el COVID-19 tenía una fuerte presencia. El contraste era notorio.

Por otro lado, quienes brindaron ayuda a los/as trabajadores/as estacionales estancados/as en las terminales de ómnibus fueron las organizaciones sociales, quienes garantizaban una provisión mínima de alimentos y de elementos de limpieza básica.

En este sentido, el Movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir se encargó de denunciar esta situación a través de un comunicado centrado en las trabajadoras varadas en diversos lugares de Argentina. El objetivo era mostrar que este problema tenía sus raíces en las desigualdades de clase, género y raza:

Desde el Movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, denunciemos la situación que están sufriendo muchas de nuestras hermanas de diversas

naciones indígenas de Argentina al quedarse varadas en diferentes puntos del país. Nuestras hermanas desean retornar a sus comunidades, pero es imposible dado que el transporte público no funciona a raíz de las medidas del aislamiento social obligatorio.

Ellas no cuentan con automóviles propios ni con dinero suficiente para alquilar algún vehículo particular, tampoco para poder mantenerse en el lugar donde cada una se encuentra. Así como el Estado Nación salió a repatriar a todos los argentinos que se encontraban varados en diferentes puntos del mundo, creemos que el mismo empeño deberá poner para que las mujeres de los pueblos indígenas vuelvan a sus hogares. Tenemos derecho a estar en nuestras casas, que es justamente la consigna que demanda el Estado para resguardarnos en tiempos de coronavirus. Exigimos que se generen las condiciones para que esto pueda darse y un protocolo plurinacional que responda a la realidad de los territorios. Las mujeres indígenas deseamos volver a nuestras casas para contener a nuestras familias en estos momentos de cuarentena. Somos hacedoras de un modo de vida. Somos imprescindibles en nuestros hogares, pero además y sobre todo tenemos el derecho a retornar. Y a retornar con derechos laborales garantizados (Comunicado #ElDerechoARetornarAcasa, del Movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir).

En base a lo expuesto en el comunicado, se observa una crítica a la invisibilización de las realidades de las mujeres -indígenas y humildes-. Como puede observarse, esta afirmación está fundada en las características de los procesos de socialización dados en las realidades cimentadas desde ciertas características de género y clase, desde lo naturalizado y/o instaurado en los contextos en los que vivimos. De este modo, se puede percibir un señalamiento a la posible existencia de una especie de violencia simbólica, a través de la cual se naturalizan estas situaciones en los grupos poblacionales descriptos.

Hacemos referencia a la denuncia del Movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en términos de existencia de una violencia simbólica, ya que ésta tiene características de ser imperceptible hasta por las propias víctimas. De hecho, su legitimidad está dada por las mismas instituciones sociales -familia, escuela, Iglesia y Estado- al ejercerlas desde lo simbólico propio de las comunicaciones, del conocimiento -o desconocimiento- y también, desde el reconocimiento (Bourdieu, 2000). Esto nos permite comprender el modo en que los diversos accionares se dan en función a un esquema androcéntrico y

clasista, debido a que es éste el que predomina en la concepción de gran parte de quienes formamos parte de este sistema (Bourdieu, 2000). De hecho, tal como se denuncia en el comunicado #EIDerechoARetornarAcasa, hay una ausencia de reconocimiento de las realidades de los sectores humildes y, en particular, de las mujeres indígenas. Esto tiene su explicación en lo que se postula sobre el reconocimiento en este manuscrito:

los proyectos de reconocimiento que se encuentra a nuestra disposición son aquellos que “deshacen” a la persona al conferirle reconocimiento, o que la “deshacen” al negarle reconocimiento, entonces el reconocimiento se convierte en una sede del poder mediante la cual se produce lo humano de forma diferencial (Butler, J., 2006, p. 15).

En este sentido, en el caso analizado, podemos observar que no basta con el mencionar la existencia de circunstancias particulares, tampoco lo es demostrar cómo realidades específicas son excluidas en el reconocimiento de las particularidades de género y clase ante la vivencia de esta pandemia. Con el #EIDerechoARetornarAcasa, las militantes de este movimiento trataron de presentar a las mujeres indígenas como un sujeto excluido, pero sin percibirse a ellas mismas como tal. Es decir, con el comunicado quisieron dejar en claro que “las mujeres deben reconocer la ficción política y hablar su lenguaje aún cuando los términos del contrato original las excluya de la conversación fraternal” (Paterman, C., 1995, p. 303).

Tal como se observa en el comunicado, el Movimiento Mujeres indígenas por el Buen Vivir denuncian el trato desigual por parte del Estado en función al género, clase y raza. Es decir, señalan la desigualdad y la invisibilización de las mujeres, instaurándose éstas desde un espacio común y natural como una forma de violencia hacia ellas.

2. Hay realidades y “realidades”

En este punto es fundamental aportar la postura de van Dijk en relación con la ideología y a cómo ésta se presenta en el discurso. Al respecto el autor dirá que el discurso es una “práctica condicionada por las ideologías en el uso del lenguaje y del discurso y este uso, simultáneamente, influye en la forma de adquirir, aprender o modificar las ideologías” (van Dijk, T., 2003, p. 6).

Es necesario, entonces, pensar sobre la manera en que la mayor parte de los discursos que nacen a partir de lo que se construye en -y sobre- ciertos grupos o se comprende de las lecturas que se realicen. De este modo, las ideologías son adoptadas como los cimientos de la *memoria social* adaptada por los grupos, ya que se entiende que no

todos/as las reconocen, sino que, justamente, éstas generan “diferencias de opinión, conflictos y luchas” (van Dijk, T., 2003, p. 23).

Es así como los discursos se construyen a partir de la intencionalidad de comunicar y con esto se aglomeran decires y realidades. Por ejemplo, al hablar de mujeres, las percepciones que pueden transmitirse son en relación con las desigualdades, la marginalidad y la pobreza; lo mismo sucede cuando se construyen los discursos en torno al rol de las mujeres suelen ser relacionadas a ellas como madres. Este tipo de discursos patriarcales son instaurados socioculturalmente y no permiten presentar autonomía en las mujeres, sino que la muestran desde su relación con la familia y su trabajo invisibilizado dentro del hogar en nombre del amor.

En este punto es plausible observar que los discursos emitidos por los medios de comunicación son contruidos desde una perspectiva patriarcal en diversos ámbitos, desde aquellos que abordan la violencia de género, la feminización de la pobreza, trabajo de cuidado y reproductivo. Esto, claro, cuando se difunden discursos, ya que los medios de comunicación en muchas ocasiones suelen optar por construirlos con sesgos minimizadores de las realidades de las mujeres o, directamente, no emitir ningún discurso que informe sobre ellas.

3. Varadas

El 16 de abril de 2020, Página 12 difunde en su portal web una nota sin firma titulada “Denuncia que quedó varada por la cuarentena, no pudo pagar y la violaron”. Se hace un relato de lo sucedido desde el secuestro de la mujer hasta su fuga. Lo mismo sucede con el portal de noticias de Clarín que titula a este hecho “El calvario de una mujer que quedó varada en Misiones por la cuarentena y fue secuestrada, golpeada y violada”. En contraste, la página web de La Nación no hace referencia al suceso. Es preciso aclarar que en esta ponencia no nos referiremos a los hechos de violencia de género y femicidios ocurridos, aunque es necesario traer a colación que durante las primeras dos semanas del aislamiento social preventivo y obligatorio, hubo un femicidio cada 32 horas³.

Las noticias que han relacionado a las mujeres con la cuarentena han sido las que han tenido como eje común a la violencia. Stella Martini (2000) explica la existencia de este tipo de invisibilización de realidades tiene que ver con que

³ Observatorio de las Violencias de Género Ahora que sí nos ven. Disponible en <https://twitter.com/ahoraquesinosv4?lang=es>, [fecha de consulta: 17 de abril de 2020].

los medios evalúan el valor de la noticia como noticia práctica, como impacto emocional y como formadora de la opinión pública. Estos rasgos apuntan a la concepción de la noticia como un servicio público, que construye los datos que necesita la sociedad en su vida cotidiana; a la conmoción y también a la empatía entre la construcción periodística y el público, que hace a la noticia más cercana y creíble, y al papel jerarquizador de los medios en relación con los asuntos públicos. Un hecho se vuelve noticia por el efecto y su función social, entendiendo por efecto las huellas que dejan las noticias, en comentarios, conversaciones y debate y en la producción de otros hechos, y como función social, por el valor de la Noticia sobre la vida de los individuos. Por eso, el hecho que repercute más es más noticia, lo mismo que el hecho que repercute en más hechos también lo es (Martini, S., 2000, p. 12).

Los medios que componen al corpus difundieron el mismo hecho y prácticamente la misma cantidad de notas en relación con la violencia de género. Lo cierto es que si bien se visibilizaron realidades antes ocultas o difundidas bajo *episodios pasionales*, hay situaciones que los medios han optado por obviar en estos contextos. Esto se debe a que mediante la narratividad se puede empujarse las problemáticas, debido al poder que se le ha asignado como generadores de opinión pública. De hecho, es el poder el que se encuentra en disputa constante, tanto cuando se emiten los discursos como cuando se observa aquel que ha sido asignado a él -y en él- (Foucault, 1973).

En este punto, creemos que es oportuno traer a colación lo que Rita Segato (2013) hace referencia como práctica de la crueldad. Consideramos que las omisiones de las mujeres y el no respeto de sus derechos es parte de una economía simbólica que respalda a la misma economía del mercado, en la que se omite a las minorías.

Esto sucede en el caso de las trabajadoras estacionales, aquellos pocos portales de noticia que difunden parte de lo vivido por las cuadrillas, ninguno lo hace desde una perspectiva de género. Por ejemplo, Página 12 -medio que se caracteriza por su mirada a favor de los grupos excluidos-, en este caso, no hizo alusión alguna a las mujeres. Las notas que surgieron en relación con los trabajadores estacionales fueron: “Coronavirus: abandono y burocracia en medio del aislamiento” (15 de abril de 2020), “Cosecheros de aceituna salteños y jujeños varados en San Juan” (21 de abril de 2020), “El estigma que cargan los trabajadores cíclicos” (3 de mayo de 2020). Estas notas no superan los cuatro scrolles, abordan las distintas realidades de los trabajadores cíclicos durante la pandemia, desde las desigualdades, las injusticias y el desamparo. Si bien se menciona al subempleo, desocupación y exclusión como característica de estas situaciones, en

las crónicas se hace una descripción de las realidades vividas en las terminales de ómnibus como lugares no aptos como espacios de hospedaje, sino de tránsito, tampoco se hace alusión a las vivencias de las trabajadoras estacionales que a este contexto se le agrega un plus: el cuidado de hijos/as y el trabajo reproductivo.

Esto también se repite en las notas de los demás portales mencionados. La Nación limitó toda su información a dos notas: “Coronavirus en la Argentina. Varados y sin plata, el drama de los trabajadores golondrinas” (5 de mayo de 2020) y “Del norte al sur, así es el trabajo rural en plena pandemia” (29 de abril de 2020). Respecto a estas notas, el eje de éstas estaba puesto en la perspectiva del empleador más que de los trabajadores y mucho menos de las trabajadoras.

Finalmente, Clarín sólo publicó una nota en referencia al hecho “¿Cómo es la logística para que los trabajadores golondrinas puedan volver a sus hogares?” (3 de abril de 2020). En ésta sólo hace mención a la forma de trabajo y cómo ellos -los trabajadores- asegurarán el sustento frutihortícola para la población en general, más no se hace alusión a las realidades de las mujeres y los/as niños/as que trabajan a la par de los varones.

En dicho sentido, comprendemos que cada texto se desarrolla en un contexto histórico, social, cultural y político, lo que conlleva a una práctica reflexiva que motiva a darles significados a aquello que no se nombra (silencios), como a lo que sí (presencias); es decir, cada discurso manifiesta ausencias y/o puede omitir a otros o, como en este caso, a otras (Burman, E. y Bunn, G., 2011).

Si bien la mayor parte de personas que conforman las cuadrillas son varones, un gran porcentaje lo componen las mujeres. En este sentido, los medios gráficos no las mencionan; sino que, por el contrario, recurren al masculino genérico para referirse a ambos sexos, como “los trabajadores”, un claro ejemplo del sesgo androcéntrico en el lenguaje (Eichler, M., 1991). Es decir, el masculino genérico aparece como una categoría ontológica de orden natural. Los/as periodistas al optar por este modo de presentar a los/as sujetos/as como un “todo”, no deconstruyen ni al sexo, ni al género, sino a un ser inmutable, indefinible e indescifrable.

4. Las innombrables

La decisión de usar el genérico lleva a asumir un corte determinante, fijo. Asimismo, al usar al masculino como abarcativo de todos/as los/as sujetos/as se corre el riesgo de darle cierto status a los varones y ser reduccionista ante las mujeres. Es decir, abordar al género como algo neutral lleva a tratar igual a los/as diferentes, lo que conduce a

incrementar la desigualdad (Dema Moreno, S., 2000). De este modo, se transformaría una categoría abstracta en una entidad material que determina exclusiones, ya que restringe a sólo uno las posibilidades: al trabajador. Es así que, al transformar a las mujeres en elipsis a través de la ausencia o el silencio, se reproduce el sistema heteropatriarcal. Lo que da cuenta que es el patriarcado el que jerarquiza y crea los géneros.

El no ser nombradas las mujeres en ninguno de los textos permite dar cuenta que los modos de comunicar todavía no superan ese enfoque y aún no se proponen alternativas conceptuales ni epistémicas del mismo. Asimismo, esta omisión no fomenta la visibilización de los aportes de las mujeres trabajadoras realizan al sistema capitalista e, incluso, soslayan su reconocimiento. Es importante atender este punto de análisis, ya que permite dar cuenta de la complejidad social e histórica de las subjetividades, que influye en la sociedad promoviéndolas. Así, por ejemplo, en el caso analizado, los medios construyen a partir de la omisión y la ausencia –los silencios- el concepto de no trabajadora.

De esta manera, se puede observar cómo es el lenguaje el que afecta en el modo en que los/as ciudadanos/as se desenvuelven como hombres o mujeres, en cómo aquellos/as no nombrados/as son identificados en el antagonismo, en el contraste. El uso del genérico masculino conlleva también a lo lineal, a dejar de lado lo distintivo y lo complejo, no permite la clasificación e, incluso, definición de los grupos.

El Movimiento de Mujeres Originarias por el Buen Vivir se caracteriza por denunciar las desigualdades. Son las integrantes de este grupo las que, entre otras cosas, demandan el cuidado de la Madre Tierra y las identidades de los pueblos originarios. Estas militantes se caracterizan por difundir discursos en relación con la necesidad de un reequilibrio y desarrollo rural natural mediante el equilibrio ecológico, la producción de alimentos orgánicos, la valoración de la mujer campesina trabajadora, el respeto espiritual y de los cuerpos.

Ante esta pandemia, fueron ellas -gracias a la masividad de las redes sociales- las que expusieron su realidad para el debate y la demanda al Estado, sin la ayuda o influencia de los medios hegemónicos.

Reflexiones finales

En los textos analizados, lo no dicho mediante el silencio y las omisiones erigen un modo de ver y comprender aquello que nos rodea. En este sentido, los silencios evidenciaron la falta de interrelación entre lo público y lo privado; en especial, en lo referido a las

mujeres, la labor como trabajadoras merecedoras de derechos y cuyas realidades merecen ser visibilizadas.

En relación con lo expuesto, se puede observar que ninguna de las notas ha sido escrita con una perspectiva de género para un colectivo genérico de trabajadores y no toma en consideración las especificidades y singularidades de las mujeres –ni de otro grupo-. No se debe olvidar que es el género el que en una sociedad patriarcal se vuelve norma social, son estos indicadores sexo-género los que jerarquizan patriarcalmente.

En vez de ampliar y mencionar las realidades de las trabajadoras, confunde la interpretación de los hechos al dejarlas invisibilizadas y, por ende, sin amparo.

Esto es lo que se demanda con la campaña #EIDerechoARetornarAcasa, mostrar la deuda que se tiene con ellas. De ahí la necesidad de la existencia de una perspectiva de género en las informaciones difundidas, sin ser homogéneas y, con esto, reduccionista, sino que se evalúen las diversidades, las minorías.

En esta ponencia hemos tratado de mostrar cómo el periodismo actúa ante la información presente sobre diversos/as afectados/as por el coronavirus en Argentina, cuáles han sido los focos noticiosos, quiénes importan y quiénes no al momento de la construcción de la noticia.

Han sido los movimientos sociales los que han expuesto lo sucedido con las mujeres varadas en terminales, siendo los varones los únicos protagonistas de los hechos.

Se intentó mostrar cómo las construcciones discursivas permitieron crear marcos interpretativos e intervenir sutilmente en cuanto a la omisión de la mujer como trabajadora. Con la campaña #EIDerechoARetornarAcasa, se pudo observar cómo las noticias de los medios hegemónicos operan como un timón interpretativo de la realidad, que sigue reproduciendo y conformando representaciones y construcciones discursivas, a pesar de nuevos posicionamientos y perspectivas.

También resulta imperioso resaltar que una de las principales consecuencias del silencio/omisión de las mujeres como trabajadoras en las noticias es el de seguir circunscribiéndolas en lo privado, invisibilizando su trabajo y sus aportes silenciosos para el Estado que también las omite.

Sin pretenderlo, con esta campaña virtual quedó evidenciado que aún hoy no se están modificando algunas estructuras de significación, lo que a nos permite observar la ausencia de solidaridad y empatía. Estos discursos han sido construidos con una mirada homogeneizadora en cuanto a la clase y raza, pero también patriarcal, como reflejo de una sociedad con las mismas características.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona, España, 2000.

Burman, Erica y Bunn, Geoff, *Discourse Analysis*, Manchester Metropolitan University, Manchester, Estados Unidos, 2011.

Butler, Judith, *Des hacer el género*, Paidós, Barcelona, España, 2004.

Clifford, James, *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*, Gedisa, Barcelona, España, 2001.

Dema Moreno, Sandra, *A la igualdad por la desigualdad*, KRK, Oviedo, 2000.

Eichler, Margrit, *Nonsexist research methods: a practical guide*, Routledge, Londres, Inglaterra, 1991.

Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Tusquets editores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 1973.

Martini, Stella, *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Grupo Norma, Buenos Aires, Argentina, 2000.

Movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, “Comunicado #EIDerechoARetornarAcasa”, 30 de abril de 2020. Disponible en <https://www.facebook.com/movimientodemujeresindigenasporelbuenvivir/>, [fecha de consulta: 2 de mayo, 2020].

Pateman, Carole, *El contrato sexual*, Anthropos, Barcelona, España, 1975.

Segato, Rita, *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*, Tinta Limón, Buenos Aires, Argentina, 2013.

Van Dijk, Teun, *Ideología y discurso, una introducción multidisciplinaria*, Ariel, Barcelona, España, 1975.

Artículos periodísticos consultados

Clarín, “¿Cómo es la logística para que los trabajadores golondrinas puedan volver a sus hogares?”, Clarín, Buenos Aires, Argentina. Disponible en https://www.clarin.com/rural/-logistica-trabajadores-golondrina-puedan-volver-hogares-0_1aer2Tcl-.html, [fecha de consulta: 3 de abril, 2020].

Clarín, “La mujer que quedó varada en Misiones y fue secuestrada y violada dijo que la policía le pidió que volviera a llamar cuando lograra escapar”, Clarín, Buenos Aires, Argentina. Disponible en https://www.clarin.com/sociedad/mujer-queda-varada-misiones-secuestrada-violada-dijo-policia-pidio-volviera-llamar-lograra-escapar_0_K-ADAuZdp.html, [Fecha de consulta 18 de abril, 2020].

La Nación, "Coronavirus en la Argentina. Varados y sin plata, el drama de los trabajadores golondrina", La Nación, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/coronavirus-argentina-varados-sin-plata-drama-trabajadores-nid2361812>>, [fecha de consulta: 5 de mayo, 2020].

La Nación, "Del norte al sur, así es el trabajo rural en plena pandemia", La Nación, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/como-es-trabajar-campo-medio-crisis-sanitaria-nid2359688>>, [fecha de consulta: 29 de abril, 2020].

Página 12, "Coronavirus: abandono y burocracia en medio del aislamiento", Página 12, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/259693-coronavirus-abandono-y-burocracia-en-medio-del-aislamiento>>, [fecha de consulta: 15 de abril, 2020].

Página 12, "Denuncia que quedó varada por la cuarentena, no pudo pagar y la violaron", Página 12, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/260199-denuncia-que-queda-varada-por-la-cuarentena-no-pudo-pagar-y->>, [fecha de consulta: 16 de abril, 2020].

Página 12, "Cosecheros de aceituna salteños y jujeños varados en San Juan", Página 12, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/261083-cosecheros-de-aceituna-saltenos-y-jujenos-varados-en-san-jua>>, [fecha de consulta: 21 de abril, 2020].

Página 12, "El estigma que cargan los trabajadores cíclicos", Página 12, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/263528-el-estigma-que-cargan-los-trabajadores-ciclicos>>, [fecha de consulta: 3 de mayo, 2020].